

# ITINERARIOS DE CASTILLOS

## CASTILLOS DEL ESTE DE LA PROVINCIA DE MADRID

(Casasola, Salvanés, Fuentidueña del Tajo, Colmenar de Oreja y Chinchón)

Cuando se estudian las Relaciones y documentos referentes a los pueblos de la provincia de Madrid, admira la cantidad de despoblados que en ella existen y lo copioso de los restos que, desde antiguo, en unos y otros se descubren. En las Relaciones estadísticas ordenadas por Felipe II, no obstante ser tan limitadas, es raro hallar una villa que, al hablar de sus términos o de los despoblados que en los mismos radican, no acusen la existencia de viejos vestigios, casi siempre mal interpretados, que informes más recientes enseñan ser, en su mayor parte, antecedentes romanos. Lápidas, objetos, monedas, restos de acueductos y de puentes y otros recuerdos más o menos conservados y muchos desaparecidos, acreditan el paso de Roma, y si esos restos no alcanzan hasta ahora la alta calidad de objetos *nobles* —aunque las cabezas de Sileno y de Minerva custodiadas en el Museo Municipal de la corte y los mosaicos de Villaverde, Carabanchel y Aranjuez, de donde proceden igualmente las referidas esculturas, pudieran pretender ya esa calificación—, todos ellos contribuyen a atestiguar y confirmar la importancia estratégica y militar del territorio de la antigua *Mantua Carpetana*, cuyo discutido emplazamiento ha sido también disputado a Madrid, a pesar de todas las circunstancias que desde la antigüedad hasta nuestros días abonan por él.

Una de las grandes cualidades del genio latino residió en su atento conocimiento y comprensión de la Geografía, de tal modo, que las líneas estratégicas por ellos fijadas quedaron y quedarán permanentemente inmutables, en tanto que las necesidades defensivas persistan. Don Ramón Mélida solía decir, con la indiscutible autoridad que le era propia, que todas las vías y puentes de España llegados a la Edad Moderna se asentaban, si no eran aún los mismos, sobre las obras romanas, y esto pudiera asegurarse también de todas las posiciones fortificadas. Era, pues, natural, que el genio previsor de los hijos del Lacio apercibiera el gran valor militar de las cuencas de los ríos madrileños, y al amparo de la recia posición de la citada *Mantua*, providencialmente plantada como escudo y llave de todas las avenidas centrales que aflúan al Tajo, razón más tarde de la poderosa fortaleza árabe, cimiento indiscutible, aunque olvidado, del espléndido porvenir que la Historia y el tiempo le reser-